

"La Seña", una aldea ibera a los pies de La Serranía

El Poblado Ibérico de La Seña es el único Yacimiento Ibérico situado en llano, cuenta con dos niveles ibéricos superpuestas: el 1º La Seña 1 datado entre el 525 — 450/425 a. Cr (Ibérico Antiguo) y el 2º entre el 425 — 150 a.C. (Ibérico Pleno). Ambos horizontes ocupan la misma superficie y están delimitados por el mismo recinto amurallado. Debieron tener un similar papel económico, es decir, la explotación agropecuaria de su entorno. A mediados del siglo V a.C. las estructuras más antiguas (Seña 1) se abandonan. No hay aparentemente una destrucción violenta de las mismas por lo tanto la reestructuración urbanística hay que ponerla en relación con el cambio en el modelo de hábitat de la zona, claramente jerarquizado, donde la ciudad Edeta (Tossal de Sant Miquel) constituye la cúspide de un poblamiento disperso en torno suyo formado por Aldeas como La Seña, Caseríos más pequeños y Fortines para proteger y controlar el territorio. El objetivo es la explotación intensiva de los recursos agrícolas y ganaderos de toda la zona y su transformación, prueba de ello es el espacio identificado como almazara descubierto en La Seña.

Las estructuras visibles en la actualidad se corresponden en la Seña 1 con varios departamentos y en La Seña 2 con varias casas situadas a ambos lados de una calle central en una de ellas es donde apareció la almazara, también es visible un tramo considerable de muralla.

Las excavaciones arqueológicas se iniciaron en 1985, han sido llevadas a cabo por el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia y en total se han realizado 6 campañas de excavación y consolidación de estructuras.